

HUMBERTO VERGARA, LA PARTIDA DE UN INDISPENSABLE

“Las penas son de nosotros, las vaquitas son ajenas”

Zamba argentina

Alguna vez Humberto debe haber cantado esta zamba poniendo todo su corazón en el canto. Como lo ponía en todas las cosas, aunque a la manera campesina, sin estridencias, sencillamente.

Porque **Humberto del Carmen Vergara Muñoz** había nacido en El Peumo, perteneciente a la comuna de San Pedro en la provincia de Melipilla, el 19 de Mayo de 1931. Cosas del destino, la misma fecha en que 41 años después, morirá Rodrigo Ambrosio (19 de mayo de 1972), fundador del Mapu, partido en el que Humberto Vergara militó prácticamente toda su vida.

Hijo de campesinos, formó parte de una familia de 7 hermanos. Las condiciones de pobreza que vivían entonces las familias campesinas, permitieron a Humberto estudiar solo 4 años de escuela básica, para integrarse rápidamente y como muchos niños del campo, a las tareas agrícolas ayudando al padre y ganando sus pequeños “pololos”.

A los años, su familia se traslada a vivir a Las Rosas, un poblado de Chiñigüe, por donde dicen que pasaba Manuel Rodríguez a esconderse durante las gestas de la Independencia. Allí, ya jovencito, conocerá a la mujer con quien se casará y se convertirá en la compañera de su vida, María Adriana Cáceres Farías. Entre los dos, a cuatro manos, construirán la familia y trabajarán por los sueños de justicia que comparten.

Una de las pasiones de Humberto fue el deporte y en especial el fútbol, una de las pocas formas de entretenimiento que tenían los jóvenes en el campo. Se destacaba como jugador, pero sobretodo, por su capacidad organizativa, su iniciativa, en resumen, un liderazgo que se

fue desarrollando en la práctica hasta convertirlo en dirigente de la organización deportiva de toda la zona.

Paralelamente, su experiencia como trabajador agrícola le va impulsando a participar en la organización de sindicatos campesinos, y rápidamente asume como Presidente del Sindicato El Progreso de El Monte.

Sobresale por su motivación, su capacidad de hacer pedagogía política y su espíritu unitario. Estas características lo llevan a la Presidencia de la Federación Campesina Eduardo Frei Montalva.

A estas alturas, su compromiso con los trabajadores del campo le había llevado a militar en el Mapu y a convertirse en uno de sus más destacados cuadros campesinos. Forma parte de la organización Campesinos al Poder y luego pasa a ser dirigente de la Confederación Unidad Obrero-Campesina , UOC, organización sindical campesina con influencia del Mapu-OC, siendo elegido su Tesorero en 1972.

Durante todos esos años, participa activamente para concientizar a los campesinos, afirmar las conquistas de la Reforma Agraria, desarrollar el sindicalismo campesino y en la defensa del gobierno de la Unidad Popular. Así es como viaja a Cuba en representación de las organizaciones campesinas a las que pertenece, donde comparte con el Presidente Allende y Fidel Castro, hecho que contaba entre sus más preciados recuerdos.

El golpe de Estado de 1973 lo obliga a vivir en la clandestinidad, sin dejar de trabajar por la reorganización de su partido y desarrollar acciones solidarias con los miembros de las organizaciones sindicales campesinas.

Es detenido el 8 de enero de 1976 en la Plaza de Armas de Santiago. Pasa por los centros de detención de Villa Grimaldi, 4 Álamos, 3 Álamos, Ritoque y Puchuncaví. En las duras condiciones que le tocó vivir, encuentra apoyo, fortaleza y refugio en su alma campesina. Recuerda los modos de contar en versos, décimas, payas de los campesinos, y comienza a escribir según esa tradición, llegando a

ganar un concurso organizado por los prisioneros políticos en uno de esos campos.

Durante su peregrinaje por los campos de concentración de la dictadura, su familia se refugia en Chiñigüe. Al recuperar Humberto su libertad, dos años después, la familia se reúne en Conchalí, donde viven 5 años, para luego trasladarse a Lo Espejo.

Humberto se integra a trabajar en la Confederación UOC y se reintegra a militar en su partido: el Mapu-OC. Está presente en la creación de la Coordinadora Nacional Sindical, primera organización sindical de carácter nacional que se hace pública durante la dictadura, presidida por el dirigente sindical democratacristiano Manuel Bustos.

No solo participa él, sino su esposa y compañera María Adriana Cáceres, quien junto a otras militantes del Mapu-OC, como María Angélica Moncada y Victoria Gallardo, se integran a la creación del Departamento Femenino de esa organización sindical.

Humberto es detenido junto a otros dirigentes de la CNS, en 1981 cuando presentan un pliego de peticiones, siendo expulsados del país Bustos y Cuevas, sus principales dirigentes.

Firme en su militancia y en su trabajo sindical, perseverante, unitario, sin claudicar jamás de sus convicciones, continúa como dirigente sindical campesino hasta después de la derrota de la dictadura. A él le deben algo más de 5000 campesinos, perjudicados por las medidas represivas de la dictadura, que reciban una compensación una vez llegada la democracia.

El asesinato de su hija Norma Vergara y la muerte de María, su compañera de la vida, golpean fuerte su alma y su salud.

Publica su libro de décimas, lo que constituye una alegría en medio de los dolores que ha vivido.

Renuncia a su trabajo en la UOC, decidido a cuidar su salud, dando una dura batalla contra sus enfermedades hasta que, en silencio,

tranquilo, como era su costumbre, deja a los suyos y a sus compañeros campesinos a quienes dedicó su vida sin mezquindades, con la generosidad propia de los hombres de la tierra.

El 24 de febrero de 2011, aparece en las vidas de todos quienes le conocimos y quisimos, un vacío, una ausencia que nos duele y una presencia cuyo ejemplo nos acompañará siempre.

Victoria Gallardo M.
Paris, Marzo de 2011